

En este número

Al completar, con esta entrega, cinco años de existencia de *Cuadernos Políticos*, no podemos dejar de mirar hacia aquel tercer trimestre de 1974, en que la revista apareció por primera vez. (Todo presente es, en si mismo, difícil, quizá porque aun los hechos que en el se perfilan exitosos lo hacen en un marco de posibilidades que comporta también su fracaso. Pero) Aquel momento histórico se nos presentaba particularmente difícil. Sobre todo aquí, en América Latina, donde se había producido un hecho político que marcaría los debates de la izquierda en todo el mundo, hasta pasada ya la mitad de la década: la derrota chilena. No por otra razón, al concluir la presentación de nuestro primer número, nos referíamos explícitamente a ella, subrayando una lección que nos había dejado: la necesidad de ligar la India revolucionaria con un nuevo y más alto nivel de reflexión teórica.

Cuadernos Políticos se concibió para atender a esa exigencia. No desde un punto de vista doctrinario o dogmático, y ni siquiera partidario. El equipo de trabajo que proyecto la revista y que, en lo esencial, la ha seguido dirigiendo, reconocía las diferencias políticas que había entre sus miembros y ha buscado que el desarrollo de la revista, inducido por vivencias teóricas y prácticas personales, se enmarcara en un contexto de compañerismo y sana discusión. Lo que nos, unía era el acuerdo básico de rescatar al marxismo como teoría y método de análisis de los grandes problemas a que nos veíamos enfrentados (y que señalábamos entonces: el imperialismo, la crisis, la dependencia, la lucha de clases, el -Estado, la cultura). Nos unía sobre todo la convicción de que la ola contrarrevolucionaria que se extendía por el continente, y que mantendría su dinámica expansiva hasta 1976, cuando su produjo el golpe militar en Argentina y el viraje a la derecha del régimen peruano, hacia todavía mas necesario estudiar con creciente rigor esos problemas y la situación resultante que debía encarar la izquierda.

Porque, pese a errores y tropiezos, la lucha revolucionaria proseguía. La percibíamos irrumpiendo en la vieja Europa, a través de la revolución portuguesa, primero y luego el resquebrajamiento y derrumbe de las dictaduras franquista y griega, mientras nuevos vientos agitaban a la clase obrera en todo el continente; la veíamos avanzar en el sudeste asiático, donde los revolucionarios vietnamitas habían de someter al imperialismo norteamericano a la derrota mas humillante de su historia; la percibíamos

haciendo renacer el entusiasmo que Lumumba inspirara en África, a principios de los sesenta, pero conduciéndolo ahora al triunfo en Mozambique, Guinea-Bissau, Angola. Esa intuición de que el periodo de crisis a que habíamos ingresado podría ser también un periodo de importantes avances revolucionarios fue lo que nos animo a lanzarnos a la empresa de la revista.

Otras publicaciones de este tipo nacieron con nosotros o se nos juntaron en el camino, a medida que, en México, la lucha de clases ganaba bríos, bajo el empuje de un movimiento obrero más activo, lo que -aunado al movimiento que hizo converger aquí a intelectuales y militantes de izquierda de todo el continente— convirtió a nuestro país en el centro más significativo de elaboración teórica de la izquierda latinoamericana en este periodo. Con ello, estos cinco años han sido, como lo habíamos deseado, años de maduración de nuevas experiencias para el movimiento revolucionario, al punto de que, si fuera preciso subrayar ahora algún proceso nacional en Latinoamérica, no subrayaríamos una derrota, como en 1974, sino el triunfo que se fiesta en la Nicaragua sandinista.

Por limitado que haya sido nuestro esfuerzo, esperamos haber contribuido en alguna medida para que esto fuera así y reiteramos a nuestros lectores el compromiso de seguir buscando el camino correcto para editar una revista política que este a la altura de las luchas que, contra la explotación y la opresión, libran los trabajadores de América Latina y, muy en especial, de México.

"Democracia y socialismo en Europa occidental", uno de los últimos escritos de Lelio Basso, fue su contribución a una mesa redonda celebrada en Yugoslavia en septiembre de 1977. Figura histórica del socialismo italiano, Basso se había opuesto en 1963 al acuerdo entre los socialistas y la democracia cristiana que daría origen al gobierno de centro-izquierda. Ese rechazo lo llevaría a abandonar su partido y, de hecho, a poner fin a su larga militancia política práctica. "Socialista —ha escrito Rossana Rossanda en una nota necrológica publicada en diciembre de 1978—, pero un tanto leninista y totalmente luxemburguista", Basso se entregaría, después de la ruptura con su partido, a una intensa actividad teórica en ningún momento alejada de los problemas políticos de actualidad. Muestra de ello es el trabajo que aquí publicamos. En él, Basso llama la atención sobre una peligrosa confusión teórica y política, presente en las posiciones de la izquierda eurocomunista, entre la democracia burguesa, solo formal y representativa, y la democracia socialista, directa, cuya misión consistiría en ir creando las condiciones propicias para el pleno desarrollo de las potencialidades humanas. Al reducir su concepto de democracia a la noción burguesa, el eurocomunismo en realidad estaría creando las condiciones para una mayor integración de la clase obrera en la sociedad capitalista, y cercenando, en consecuencia, las posibilidades de la revolución.

II

Los esquemas de reproducción del capital, que Marx expone en el segundo volumen de su obra máxima, ofrecen un instrumental adecuado para abordar el estudio de algunos problemas específicos de las economías dependientes, sostiene Ruy Mauro Marini en el trabajo que publicamos en esta entrega. Sin embargo, arguye, como los esquemas están contruidos a un determinado nivel de abstracción, se requiere, para utilizarlos fecundamente en el análisis de la realidad concreta, modificar los supuestos en que Marx los fundo. Esta sugestiva proposición del autor se fundamenta en una exposición de lo que realmente son los esquemas y del papel que cumplen en la construcción teórica de Marx. Exposición pertinente que también muestra su importancia en la segunda parte del trabajo, en donde Marini aborda la crítica de los intentos de utilización de ese instrumental analítico por parte de dos autores brasileños: Tavares y Oliveira, que han logrado una considerable influencia en el pensamiento económico latinoamericano. El trabajo de Marini, además de su indudable importancia teórica, se inscribe en la actualidad de una polémica no solo científica y económica, sino de profundas implicaciones políticas.

III

El artículo de Adriana López Montjardin nos presenta un vasto panorama de movilizaciones de masas, desarrolladas a lo largo de esta década en un número creciente de municipios del país, y un claro análisis de sus causas e implicaciones. Síntoma profundo de la crisis de legitimidad y consenso del sistema político mexicano, la profundización de la lucha en los municipios se revela como la contraparte necesaria de la creciente abstención en las elecciones federales. Por ello, aunada a la inflexibilidad del partido gobernante para ceder en ese terreno, agrega un límite más al proceso de la re-forma política. Pero, además, el fenómeno, al igual que la pugna por la democracia en los sindicatos, pone al descubierto una tendencia: el interés de las clases subordinadas por apoderarse de los organismos de lucha y de las instancias de poder más a su alcance.

IV

Sin duda, el modelo de control sindical que se impuso en México durante los años veinte, constituyó una valiosa experiencia para la clase dominante y el equipo gobernante en el Estado. Sobre la base de la experiencia entonces acumulada, y no sin contradicciones, se edificaría luego el sistema sindical de dominación y control de la clase obrera que aun persiste. Por ello, el estudio de aquel primer ensayo de un sindicalismo colaboracionista y anuente, en lo ideológico y lo político, a los designios del Estado, cuyo principal protagonista fue la CROM, no ha perdido actualidad. Rocío Guadarrama, en el artículo que publicamos en este número, analiza globalmente el proceso de la CROM durante sus diez años más importantes de existencia: 1918-1928.

V

Rene Antonio Mayorga presenta en esta entrega de *Cuadernos Políticos* un importante estudio sobre la crisis del Estado y la dictadura militar en Bolivia, entre 1971 y 1977, que pone en claro la falacia de la "solución" militar para superar la incapacidad de la clase dominante de establecer su hegemonía sobre el conjunto de la sociedad. Para ello, comienza con una exposición teórica en la que puntualiza los conceptos utilizados en el análisis. Muestra las profundas contradicciones que han determinado la crisis política boliviana, y despliega algunas hipótesis fecundas, como aquella según la cual la sociedad civil de ese país andino, aunque disgregada, ha sido lo suficientemente poderosa como para oponerse a los reiterados esfuerzos del Estado para absorberla y maniatarla. No ajeno a la discusión en curso sobre la adecuada caracterización del Estado y los regímenes surgidos de los recientes golpes militares en América Latina, Mayorga coloca entre interrogaciones la validez de "modelos" tales como "Estado corporativista", "fascista dependiente" y "burocrático autoritario".

VI

Las doctrinas emanadas de la Escuela Superior de Guerra han jugado en Brasil un papel sobresaliente en la conformación de la teoría y práctica del Estado surgido del golpe militar de 1964. Defensor de los intereses del gran capital imperialista y brasileño, el pensamiento de la ESG se caracteriza por su concepción positivista y naturalista de la sociedad y del poder. A desmontar precisamente el concepto de poder sustentado por la ESG, se dedica el trabajo de Mike Burgess y Daniel Wolf, quienes

demuestran las hondas contradicciones internas de esa concepción esencialmente dogmática

VII

Como mínimo homenaje a la heroica lucha del pueblo nicaragüense y a su vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, publicamos el primer documento firmado por las tres tendencias del FSLN. Documento programático, ya histórico a estas alturas, como histórica es la página escrita en los anales de las luchas de liberación por los combatientes sandinistas y las masas de Nicaragua, es testimonio fiel del inquebrantable esfuerzo unitario que condujo a la reconstitución del Frente, mismo que se encuentra en la base de la indiscutible victoria que significa la caída de Somoza.